

Tiempos suspendidos, espacios ausentes

Laura Morillo Bruzual
Estudiante de la Facultad
de Arquitectura y Diseño de
LUZ
lauramorillo4@hotmail.com





Figura 1: Instalación en jardines externos de la Facultad de Arquitectura y Diseño.
Fuente: Astrid Petzold, octubre 2005



Figura 2: Instalación en jardines externos de la Facultad de Arquitectura y Diseño.
Fuente: Astrid Petzold, octubre 2005

La cátedra electiva “*La estética a través del imaginario*”, a cargo de la profesora Astrid Petzold, plantea como ejercicio final la puesta en escena de un proyecto artístico que modifique temporalmente la percepción, el imaginario del espacio urbano de la ciudad. En su más reciente práctica, la actividad se realizó en los espacios de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia, en octubre de 2005.

La instalación denominada “*Tiempos suspendidos, espacios ausentes*” hace referencia a los recintos de la ciudad invisible, que estuvieron presente pero ahora ausentes, lugares que fueron, mas ahora no lo son. Fragmentos de una ciudad que se dejó morir y se manifiesta como espectro; espacios vistos aunque ignorados, unos cobijando las almas que comparten su abandono, otros conteniendo la soledad de un vacío. Es la ciudad que quedó suspendida en el tiempo para la sociedad, aunque no para la crueldad de los años en ella reflejada. Una ciudad que el mundo visible no admite, que ha dejado a un lado, y sin embargo, sigue allí. Ella es la presencia de una ausencia.

Su ubicación en la extensa zona arborizada de los estacionamientos de la facultad, responde



Figura 3: Ventanas del casco central de Maracaibo

Fuente: autor

a que, al igual que los edificios expuestos en dicha obra (hotel Bahía, hotel Granada, antiguo colegio La Presentación, viviendas de El Saladillo, entre otros), es un espacio considerado ausente y en tiempo suspendido, puesto que no es utilizado ni apreciado como debería; para los estudiantes y profesores “él está, pero no está”.

La obra se realizó con ánimos de protesta, en reclamo al olvido y deterioro de algunas edificaciones de gran importancia cultural e histórica en la ciudad (aquellas que quedaron en tiempo suspendido y conforman los espacios ausentes). Con la instalación se buscó ubicar en el campo visual de los habitantes de la ciudad, a la ciudad “ausente”, reflejada en las fotografías de edificaciones en abandono, vejadas por la sociedad.

El proyecto artístico se plasmó mediante una cinta de color rojo (200 m) que abrazó a los 30 árboles ubicados dentro del área de intervención, abarcando todo el espacio. Sobre ella se colocaron las fotografías de la ciudad “ausente” y textos alusivos a ella. Se seleccionó el color rojo por ser éste un color contrastante con el verde de los árboles e indicativo de alerta. Se deseaba acaparar la atención de las personas para hacer notar la presencia que reclaman estos espacios “ausentes”.



Figura 4: Instalación en jardines externos de la FADLUZ
Fuente: Astrid Petzold, octubre 2005



Figura 5: Instalación en jardines externos de la Facultad de Arquitectura y Diseño.
Fuente: Astrid Petzold, octubre 2005